

BITÁCORA DE LA COTIDIANIDAD

La tienda barata

El Acto Legislativo 2 del año en curso, en virtud del cual se incorpora a la Constitución la política de paz contenida en el Acuerdo del 24-11-2016, será un homenaje a la bandera en tanto no se despliegue una política económica que facilite a las gentes de escasos recursos superar la precaria situación que ahora se vive, consecuencia del manejo que el señor Cárdenas le ha dado a la Hacienda Pública, haciendo del país algo parecido a lo que en su finca de recreo tiene.

Escuchando al numeroso grupo de aspirantes a la presidencia, la mayoría coincide en ofrecer una lucha sin cuartel para acabar con la corrupción que invade el manejo de la cosa pública. La razón de ese discurso no es otra que el escándalo que ha generado el acontecer de los últimos días, -la venta de Isagen, vr gr-, manifestación que no es extraña a la costumbre de disparar alarmas pasajeras a causa de los titulares de prensa, reacción transitoria pues es muy breve, esto es, mientras pasa el efecto de su impacto y la "amnesia" colectiva distrae la conciencia.

La corrupción del manejo del erario público ha sido conducta



Fernando Navas Talero

"Hay que hacer la paz verdadera y no discursos veintejuleros".

tradicional y para confirmar esta afirmación basta recordar lo que el señor Francisco Antonio Zea hizo cuando el Libertador le encargó negociar un crédito con Inglaterra, préstamo del cual a las arcas del estado solo llego la tercera parte. En los albores de la República muchos fueron los que abusaron de su privilegiada posición para enriquecerse a costillas del pueblo y convertirse en "aristocracia" económica criolla.

La causa del conflicto armado es la injusticia económicamente sufrida por la población. Y pensando, sin la elucubración pedante e ininteligible de los economistas, se puede concluir que para reducirlo bastaría asumir unas políticas de intervención estatal que procuren un ambiente de confraternidad solidaria entre las gentes pobres y ricas: intervención del Estado Social.

Esta práctica no es difícil; para comprobarlo basta con observar lo que ahora sucede en el mercado de artículos de consumo de primera necesidad, canasta familiar, en las tiendas que están invadiendo el territorio y expendiendo mercados a precios seductores. Sin mayor esfuerzo se deduce que se están practicando métodos que al tiempo que reducen gastos se bajan precios, y utilidades, probablemente ¿Por qué no extender esa práctica al comercio de bienes de consumo popular y así aliviar la economía doméstica?

Reducir el costo del combustible, servicios públicos, peajes, IVA y otros gastos indispensables y como compensación a esa austeridad general, en un acuerdo de paz económica, evitar el incremento salarial que es, definitivamente, una de las causas indiscutibles que origina el aumento en el costo de vida. Cuando el patrono se ve obligado a aumentar sueldos para compensar ese "detrimento" de sus ganancias incrementa el valor de sus productos. Hay que hacer la paz verdadera y no discursos "veintejuleros". Erradicar la corrupción económica-social como condición del Estado de bienestar.



Jaime Pinzón López

"La memoria se manipula aprovechando la ignorancia"

NO SON FICCIÓN

¡Ojo con vendedores de pasados!

Cuando hace diez años me sorprendí con el libro de José Eduardo Agualusa, "El Vendedor de Pasados," consideré el tema novedoso, finalizada la guerra en Angola, un negro albino, Félix Ventura, escoge el extraño oficio de vendedor de pasados falsos, sus clientes son empresarios, políticos, militares, miembros de la emergente burguesía a quienes les hace falta un pasado presentable, para eso está Félix, de pronto llega en la noche un misterioso extranjero en busca de la identidad auténtica de angoleño respetable, empieza la reflexión sobre los equívocos de la memoria, acerca de cómo podemos recordar hechos que nunca sucedieron y olvidar lo acontecido. Es novela dedicada a Jorge Luis Borges, recuerdo lo referente a los brasileños blancos en su país que resultaron negros en Estados Unidos y a los negros norteamericanos que en África no pudieron entrar a ceremonias religiosas porque eran blancos.

La obra me pareció ingeniosa, producto de la imaginación de un escritor africano que, por cierto, ocupa puesto destacado en la literatura de ese continente. Con el paso del tiempo veo las cosas de manera distinta. Todos los días me llegan, directa o indirectamente, vendedores de pasados que alteran hechos, elevan a la categoría de héroes a cobardes, vuelven buenos a los malos, cultos a los ignorantes, respetables hombres de negocios a ladrones, estadistas a funcionarios incompetentes. El Papa Francisco en su reciente visita a Colombia pidió: ¡No se dejen robar la alegría! Yo añadiría ¡No se dejen deformar el pasado!

Con la pérdida de credibilidad de la clase dirigente, sin partidos que aglutinen, aparecen interesados en alterar las causas de la violencia, en confundir víctimas con victimarios, en borrar culpas, en otorgar valores espurios, en facilitar abusos, disfrute de privilegios y prebendas, en la repetición de errores.

La memoria se manipula aprovechando la ignorancia, inexactitudes hacen carrera, por ejemplo que la toma del palacio de Justicia en noviembre de 1985 fue responsabilidad del presidente de la República en ese tiempo, no de los insurgentes con la colaboración del narcotráfico. Se repite: La democracia funciona, la meritocracia es realidad, existe separación de las ramas del poder, no hay desbordamiento del gasto público, es positivo regresar a la Haya a exponer el mar con más sentencias contrarias a la Constitución, -se omite por la cancellería que el jefe de Estado impartió la instrucción de no regresar a la Corte Internacional de Justicia-, la corrupción es fenómeno aislado, la educación sobresale, el empleo crece, la sociedad es igualitaria, los ciudadanos vivimos felices y en paz. Tales apreciaciones toman fuerza, los vendedores de pasados se mueven, no son ficción. ¡Ojo con ellos!

PRISMA

La erradicación de coca

Al escribir esta columna no conocimos el resultado de la reunión del Presidente Juan Manuel Santos con el Presidente Trump, pero nos atrevemos a vaticinar que será altamente positiva, pues sin posar de mago, pero conociendo los intrínquilos del tema, la lógica nos asegura que evaluando la historia del narcotráfico en Colombia, cualquier gobierno extranjero reconocerá los grandes esfuerzos y la cuota de sacrificio aportada por este país frente a tan grave flagelo.

Colombia lleva muchos años luchando contra el tráfico de estupefacientes; varió de ser un país de paso a convertirse en cultivador y procesador, terminado como consumidor, de manera que los esfuerzos de gobiernos y fuerza pública no se pueden borrar de un plumazo. Fue mucha la sangre y el llanto vertidos ante la pérdida de hombres en esta empresa que ha buscado erradicar de nuestro suelo todo vestigio que nos relacione con el narcotráfico; no ha sido tarea fácil por múltiples motivos, como las ganancias desorbitantes producidas por el narcotráfico, que fortalecieron las organizaciones impulsándolas a



Gral. (r.) Ernesto Gilibert

"Estados Unidos nunca han dudado en apoyarnos en lucha contra narcóticos"

enfrentar el Estado, la proliferación de estructuras narcotraficantes apoyadas por ejércitos privados, dedicado a someter sociedad y justicia. En fin, me haría interminable sobre este aspecto y tenemos otros frentes para considerar.

Hemos tenido aliados en esta lucha, países amigos que nos han apoyado de diferentes formas: con información, tecnología, capacitación y aún dinero, todos comprendieron que la lucha de Colombia era la lucha del mundo contra las drogas ilícitas. Desafortunadamente estos conceptos fueron cambiando y los intereses de los países amigos también, y se focalizaron en parte del problema olvidando lo global del asunto, unos se enfocaron en el control de precursores para el procesamiento, otros en la interdicción cuidando sus fronteras,

aquellos en el consumo y el golpe a sus economías, etc. Pero los Estados Unidos, nunca, óigase bien, nunca, han dudado un minuto en apoyarnos contra los narcóticos. Hace mucho tiempo se constituyeron en nuestros aliados, tanto que los planes y programas desarrollados son evaluados conjuntamente, de manera que no es tarea fácil para ellos abandonar la lucha, especialmente cuando seguimos teniendo intereses en común de cara al consumo de drogas. Sería incongruente que ante la terminación del conflicto y con una expectativa hacia la erradicación de cultivos ilícitos, tan segura y bien proyectada, resultaran nuestros mejores aliados volteándonos la espada, es una posición que no tiene presentación ante el mundo, es por ello que soy optimista sobre la reunión de los mandatarios. Ahora, que las metas propuestas no se logren, es otro cantar, debemos tener en cuenta ciertos aspectos que juegan en contra de los trabajos de erradicación, como el clima, las lluvias y otros fenómenos naturales que se salen de control, pero que la tarea se cumple, se cumple.